



Lo que sabe un campanero

La Nación
SANTIAGO

Para Eduardo Carrasco los miles de trabajos literarios y biográficos realizados en torno a la figura de Pablo Neruda son sólo un amable preámbulo. Desde la perspectiva del pensar, el descubrimiento y la interpretación de la obra del más grande de los célebres chilenos recién comienza.

Por eso él, que optó por la música y la poesía como formas de arte y por la filosofía, como experiencia intelectual pura, se siente pionero en este territorio deshabitado de las lecturas globales.

Ayer, con el aporte de la Fundación Neruda y el apoyo de Ediciones B, que lo hizo materialmente posible, este artista que integró y ofició durante 20 años como director del grupo Quilapayún, lanzó su libro "Campanadas de mar. Lectura filosófica de Pablo Neruda".

Lo hizo en La Chascona, el mismo lugar donde conoció al poeta a fines de los '60, cuando se le ocurrió hacer un disco donde Neruda cantara con su impenable monotonía su vida a la gente en capítulos poéticos. De allí nació una grossa amistad, que quedó en la memoria de Carrasco como un conjunto de revelaciones. Entre ellas, una bordeando el año 70, cuando el poeta postrado en cama le dio las claves para entender el mar.

Con esa memoria suya, más la del propio Neruda, expresada en "Memorial de Isla Negra" (1964), Carrasco fue armando las piezas de un tratado que quiere ser el que habría escrito el poeta si hubiera sido filósofo.

METAFISICA MARINA

«El no es teórico para nada», comenta Carrasco, que habla del Premio Nobel con cierta familiaridad.



Eduardo Carrasco se siente pionero en lo que a reflexión filosófica sobre el mundo nerudiano se refiere.

Yo recuerdo que atacaba muy categóricamente a los metafísicos alemanes, como Heidegger o Heidegger. Ponía un énfasis en eso un poquito exagerado, tal vez porque yo los defendía. Pero siempre me quedó claro que era en el fondo igual que aquellos a los que criticaba, pero que simplemente no tenía armada la reflexión teórica.

En "Memorial de Isla Negra", en cambio, el libro que escribió al cumplir los 60 años, se postula a sí mismo en otro sentido.

«Es el poeta mirándose. Mirándose en un poema como "La poesía", que es una poética implícita. O en el que inicia el libro, "Nacimiento", donde hay algo muy profundo sobre el ca-

rácter destino que tiene el origen-introduce el autor.

Desde el origen que es doble -el físico y el de la conciencia-, y la salida al mundo, el libro avanza por los distintos momentos de la evolución nerudiana. Cada uno de esos momentos se concreta en un símbolo.

«La imagen del primer nacimiento, la tierra; la imagen del segundo nacimiento, la selva. Después tomará cuerpo la imagen metafísica privilegiada de su vida, que es el descubrimiento del mar. Una cosa tan gigantesca, que finalmente su vida va a ser la de un tipo que se quedó mirando el

mar. Tremenda, profunda.

Después del mar vendrá la poesía, que se consolida como una experiencia de la noche estrellada y por fin el amor, y la ética del dolor, que completarán su compromiso con el mundo.

YO ES EL OTRO

Pero no sólo sucesional es el desarrollo de Carrasco.

Su discurso se detiene en una imagen; en una idea abarcadora sobre ese Neruda eternamente prófugo de su propia subjetividad.

«Estamos acostumbrados a pensar en el sentido

del componente lineal. Yo soy un sujeto que hace y piensa cosas. Un sujeto que está frente al mundo y que lo manipula para transformarlo o hacerlo más agradable, etcétera. Es la idea técnica del 'yo' con su medio. Pero el arte y la poesía son precisamente la refutación de la universalidad de esta idea», dice Carrasco, para quien la obra nerudiana es, sin duda, el mejor argumento.

«La tesis del libro es que hay como una síntesis primordial, cósmica, que en Neruda es muy clara y está expresada en los símbolos de la tierra, de la selva, del mar y del cielo, entre otras cosas. Esa síntesis genera todas las otras experiencias de disolución del 'yo', a través de las cuales el poeta comienza a darle la palabra a todas las cosas, al tomate, al viento, a un camión cargado con troncos, al maestro que hace la casa, a lo que venga. Su obra está muy consciente de eso y siempre está hablando de sus deberes de campanero.

Por eso, continúa, la imagen que resume la idea de la disolución del 'yo' y de la resonancia es, precisamente, la de la campana: ella tiene su propio sonido, pero logra también que todo lo que está cerca resuene en ella.

«Neruda es la caja de resonancia del mundo, del amor y de todas las cosas», dice Carrasco para concluir, descubriendo en este gesto una actitud poética profunda: porque genera, inventa, una polis: la polis espiritual.

Palabras de agradecimiento

La Nación
SANTIAGO

Carrasco comenzó ayer su discurso de presentación de "Campanadas en el mar" con un lote de agradecimientos. El inicial fue para la Fundación Pablo Neruda, que acogió al escritor y a los invitados al lanzamiento del primer título de las Ediciones B del Grupo Zeta en Chile, en la que fuera la casa santiaguina del poeta, La Chascona.

Con cierto orden de mención, la lista llegó en un momento al relacionador público de la Fundación, para quien Carrasco dedicó unas palabras que definieron el ambiente que reinaba ayer en la casaca nerudiana:

«Debo agradecer también a Miguel Budnick

quien, de puro buen amigo y con sus dotes de relacionador público, ha ayudado a sacar este libro del anonimato, y si no lo paramos a tiempo va a terminar convenciéndonos a todos de que este lanzamiento es el acontecimiento planetario más importante para el destino de la humanidad desde la Guerra del Golfo.

Por cierto la de Carrasco fue una linda exageración, pero lo de ayer estuvo marcado por el profundo análisis en torno a este libro eminentemente reflexivo.

Las palabras del escritor, profesor de filosofía y músico fueron antecedidas por aquellas de la filósofa Ana Escobar Wicks y las del escritor Carlos Cerda, quien leyó una suerte de discurso-homenaje titulado "Campanadas en el mar, tres recuerdos y siete razones".

Lo que sabe un campanero [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Lo que sabe un campanero [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile